



EL CANON ACCIDENTAL
MUJERES ARTISTAS EN ARGENTINA
(1890-1950)

“El canon accidental. Mujeres artistas en Argentina (1890-1950)”**Inauguración:** 25 de marzo / **Cierre:** 1.º de agosto**Lugar:** Museo Nacional de Bellas Artes. Salas 37, 38, 39 y 40 del primer pisoAv. del Libertador 1473, Buenos Aires www.bellasartes.gob.ar**Horarios:** de jueves a domingo, de 12 a 19 h**El Bellas Artes presenta una muestra de mujeres pioneras del arte argentino**

El Museo Nacional de Bellas Artes presenta, desde el jueves 25 de marzo, la exposición “El canon accidental. Mujeres artistas en Argentina (1890-1950)”, con curaduría de la investigadora Georgina Gluzman, que reunirá más de 80 obras realizadas por 44 artistas, con la intención de cuestionar los relatos establecidos en la historia del arte en nuestro país y recuperar la figura de estas creadoras, muchas de ellas ignoradas o desconocidas.

Con obras del acervo del Bellas Artes, museos provinciales y municipales y colecciones particulares, esta muestra –inédita en la historia del Museo– permitirá apreciar pinturas, dibujos, grabados, fotografías y esculturas de artistas que, en algunos casos, serán exhibidas por primera vez.

***Imágenes de obras exhibidas en alta resolución, disponibles en**<https://www.flickr.com/photos/186501806@N04/albums/72157718522181013>Área de Prensa del Bellas Artes: prensa@mnba.gob.ar | Tel.: +54 11 5288 9938

“El canon accidental” se organiza en tres núcleos. “En el centro de los géneros” presentará una serie de retratos, desnudos y naturalezas muertas creadas desde fines del siglo XIX por María Obligado, Eugenia Belin Sarmiento, Julia Wernicke, Ana Weiss, Hortensia Berdier y Sofía Posadas, entre otras. **El segundo núcleo, “En el centro de la consagración”,** refiere a los cambios suscitados a partir de 1911, año de realización del primer Salón Nacional, y en las dos décadas posteriores. Fue entonces cuando un conjunto de mujeres –como Lía Correa Morales, Emilia Bertolé, Léonie Matthis, Paulina Blinder, Leonor Terry y María Washington– alcanzó un nivel de visibilidad y un reconocimiento inusitados.

El tercer núcleo, “En el centro de nuevas direcciones”, da cuenta de la historia de las artistas a partir de la década de 1930, cuando comenzaron a abordar la representación femenina en desnudos renovadores y en retratos modernos que contribuyeron a la formulación visual de la mujer nueva. Este conjunto incluirá piezas de Raquel Forner, Mariette Lydis, Annemarie Heinrich, Consuelo González, Cecilia Marcovich, Laura Mulhall Gironde, Carlota Stein y Gertrudis Chale, entre otras.

La nómina completa de creadoras participantes está integrada por **Graham Allardice de Witt, Carolina Álvarez Prado, Hermi Baglietto, Eugenia Belin Sarmiento, Hortensia Berdier, Emilia Bertolé, Paulina Blinder, Gertrudis Chale, Lía Correa Morales, Josefa Díaz y Clucellas, Ludmila Feodorovna, Raquel Forner, Consuelo Remedios González, Annemarie Heinrich, María de las Mercedes Lacoste, Mariette Lydis, Cecilia Marcovich, Léonie Matthis, Andrée Moch, Ana María Moncalvo, Eloísa Graciana Morás, Laura Mulhall Gironde, María Obligado, María Catalina, Otero Lamas, Anita Payró, Hildara Pérez, Clelia Pissarro, María Carmen Portela, Sofía Posadas, Kettie Ross-Brogliá, Hemilce Saforcada, Clorinda Sanna, Rosalía Soneira, Carlota Stein, Leonor Terry, Dora de la Torre, Aída Vaisman, Antonia Ventura y Verazzi, Ángela Adela Vezzetti, Elba Villafañe, María Washington, Ana Weiss, Julia Wernicke y Bibí Zogbé.**

Desde el 25 de marzo, “El canon accidental” podrá visitarse en las salas 37 a 40 del primer piso del Museo, con entrada gratuita y reserva previa de entradas.

Acompañando la muestra, el Bellas Artes organizará en forma virtual distintas propuestas para el público y pondrá a disposición para su descarga gratuita en la página web institucional el catálogo completo de la exposición en formato digital.

El Museo Nacional de Bellas Artes, que depende del Ministerio de Cultura de la Nación y cuenta con el apoyo de Amigos del Bellas Artes, **puede visitarse de jueves a domingo, de 12 a 19.** Para reservar turnos y conocer el protocolo sanitario vigente, hay que ingresar a www.bellasartes.gob.ar.

Consideradas raras, locas, excéntricas o, cuando mucho, mujeres ociosas entregadas a un mero pasatiempo, signadas algunas por apellidos ilustres que las habilitaban hasta cierto punto, las artistas argentinas generalmente han padecido el ocultamiento y la invisibilización no solo de sus contemporáneos, sino de la propia historia del arte.

Mencionadas en un registro lateral del canon –androcéntrico, porteño, de clase, blanco–, minorizada su experiencia, a lo sumo sujetas a la lógica de la cuota de género, pero siempre directa o indirectamente subestimadas en sus valores, las artistas han sido menoscabadas por la herencia patriarcal que signa nuestras sociedades.

La mujer ha existido en la historia del arte principalmente como objeto de la mirada del varón. Sin embargo, poco a poco su presencia ha ido volviéndose visible, debido a su persistencia, pero sobre todo, no pocas veces, a la alta calidad estética de sus obras.

El recorte que propone Georgina Gluzman en “El canon accidental” permite asistir a la emergencia paulatina de las artistas plásticas en un período que conoció grandes jornadas de lucha por la reivindicación de la mujer. En el apenas más de medio siglo que explora la muestra (1890-1950), se constituyeron los primeros movimientos feministas, que fueron cobrando potencia al abarcar diversos grupos sociales, hasta lograr la adquisición de plenos derechos ciudadanos, lo que abrió un nuevo panorama.

El arte no fue ni podía ser ajeno a esas situaciones. El momento actual, en que la cuestión de género ha cobrado carta de ciudadanía, exige la reflexión, la toma de conciencia y la problematización del rol de la mujer en la historia del arte argentino.

Desde el Museo Nacional de Bellas Artes, proponemos en este sentido un espacio de interrogación permanente acerca de la articulación entre arte y sociedad, que, en el caso de esta muestra, dirige su atención al momento de la constitución de la mirada femenina en la producción artística local.

Así como las artes interpelan el sentido común de una época, al que suelen conmover en sus certezas incuestionadas, el movimiento de la historia ofrece nuevas consideraciones sobre cómo entendemos su conformación. La exposición está concebida con el ánimo de revelar aspectos que ponen en entredicho el canon, esa historia aceptada acríticamente de un período central del devenir de las artes. El anclaje en una tradición, aunque soterrada o marginada, permite reflexionar sobre las herencias por recuperar, en aras de la potencia de un movimiento que no cesa y que constituye un cambio sustancial en los modos de percibir el mundo.

Andrés Duprat
Director del Museo Nacional de Bellas Artes



Eugenia Belin Sarmiento, "Desnudo en el parque", 1908, pastel sobre papel.
Colección Museo Histórico Sarmiento.

Limitada selección arbitraria de artistas modélicos, el canon no es el resultado natural de la evaluación de la calidad. Por el contrario, es un producto de decisiones ancladas en una concepción patriarcal de la cultura que excluye sistemáticamente a las mujeres creadoras. Tanto el concepto como los integrantes del canon han sido profundamente cuestionados por la crítica feminista de la historia del arte. El canon no es indiscutible: es político, cambiante y hasta caprichoso. En suma, es accidental.

"El canon accidental" presenta una amplia selección de obras realizadas por mujeres artistas en la Argentina entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX. Al visibilizar sus trayectorias y su consagración en diversos ámbitos, la muestra se propone examinar los caminos transitados por las mujeres en la búsqueda de una identidad artística y de un medio de vida.

La exposición incluye, por un lado, obras de artistas con presencia en los márgenes de la historia del arte y, por otro lado, trabajos de artistas hoy prácticamente desconocidas, pero cuya actividad les valió la admiración de sus contemporáneos. Todas ellas pasaron de estar en el

La categoría de "mujeres artistas" ha sido discutida con justicia a lo largo de décadas. Suele decirse que el arte no tiene género. Sin embargo, las prácticas concretas del arte y las elecciones estéticas han estado indisolublemente ligadas al género de las productoras, tanto en sus limitaciones como en sus posibilidades. Desde finales del siglo XIX, las mujeres se abrieron camino en el mercado laboral, en las universidades, en la política y en el arte. La segunda mitad del siglo pasado trajo nuevos e insospechados desafíos a las mujeres, artistas o no. Pero esa es otra historia.

Esta exposición, inédita en la historia del Museo Nacional de Bellas Artes, aspira a cuestionar los relatos establecidos al resituar a las artistas en este espacio.

Georgina G. Gluzman
Curadora



Rosalía Soneira, "Paisaje", 1942, óleo sobre tela, 73 x 92 cm.
Colección Museo Nacional de Bellas Artes.